

NOVENA A NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN



La Fiesta de la Virgen del Carmen se conmemora el 16 de Julio de cada año.

† Por la Señal de la Santa Cruz...

Oración Preparatoria¹

¡Oh, Virgen, Reina del Monte Carmelo!, Madre del Salvador y Protectora de quien se rinde a Tus Pies: Te Suplicamos, Te dignes admitir nuestras plegarias y aceptar benigna el obsequio de esta Novena consagrada a Tu culto y amor.

¡Que la luz de Tus Ojos, Virgen Pura!, ilumine las almas, y que Tu Gracia torne sumisos los corazones, a fin de que aprendiendo las sublimes enseñanzas que quieres darnos, y conformando a ellas nuestra vida, merezcamos presentarnos agradables en la Presencia de la Santísima Trinidad. Amén.

SALUTACIONES A LA VIRGEN DEL CARMEN

1º

Te saludamos, Virgen excelsa, representada en la hermosura y grandeza del Monte Carmelo, porque elevándote sobre el 'valle de lágrimas' en que gemimos los mortales, y libre de todas las

amarguras del 'mar del pecado', fuiste enaltecida hasta los Cielos en virtud de Tu Divina Maternidad.

❖ Dios Te salve, María...

2º

Te veneramos, bondadosísima Reina del Carmelo, figurada en la Nube que vio el profeta Elías, porque en la plenitud de la Gracia en que gozas, extiendes el manto de Tu Protección entre el Cielo y la Tierra, librando a los hombres de los rayos de la Justicia Divina, y derramando sobre ellos copiosa lluvia de bendiciones.

❖ Dios Te salve, María...

3º

Te bendecimos, Madre amable, representada en las Fuentes claras y saludables que corren por las vertientes del Monte Carmelo, porque de igual manera Tú riegas las almas con el agua de la Gracia Divina, y haces germinar en ellas las semillas de todas las virtudes.

❖ Dios Te salve, María...

4º

Te alabamos, ¡oh, Virgen!, exenta de toda mancha, límpida Azucena del Monte Carmelo, porque Tú purificas los corazones y los ennobleces irradiando en ellos fulgores de castidad angelical.

❖ Dios Te salve, María...

5º

Nos regocijamos en Ti, ¡oh, Virgen amorosa!, Rosa encendida del Monte Carmelo, porque con Tu Caridad ardiente confortas la flaqueza del hombre mortal y sanas las heridas que le causa el amor posesivo de las criaturas.

❖ Dios Te salve, María...

6º

Te glorificamos, Virgen suavísima, simbolizada en los tiernos Olivos que decoran la montaña del Carmelo, porque Tú derramas en el pecho afligido por la tribulación el bálsamo salutífero de la paz y del consuelo.

¹ Con Licencia Eclesiástica

❖ Dios Te salve, María...

7º

Te saludamos, Señora del Carmen, Reina del Universo, figurada en las glorias del 'Monte del Señor,' porque si éste fue elegido por la Divina Majestad para ostentar en él sus maravillas, Tú fuiste predilecta entre todas las mujeres y escogida de Dios para brillar adornada con los portentos de la Sabiduría, del Poder y del Amor del Altísimo.

❖ Dios Te salve, María...

✚ Se piden las gracias que se desean alcanzar por la intercesión de la Santísima Virgen del Carmen...

DÍA PRIMERO

La Virgen nuestro Refugio

Yo Te saludo, ¡oh, María!, Esperanza de los cristianos, acoge la súplica de este (a) pecador (a) que Te quiere amar tiernamente, que desea honrarte con un culto especial, y que en Ti pone toda la esperanza de su salvación. De Ti tengo la vida, Tú restableces en mí la Gracia de Tu Divino Hijo, Tú eres la prenda cierta de mi salvación.

❖ Tres Avemarías, luego los Gozos y la Oración Final.

GOZOS A LA VIRGEN DEL CARMEN

Virgen, Reina del Carmelo,
alegría del mortal:

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

Ante Ti, Dulce Princesa,
venimos a presentar
nuestras congojas y afanes,
pues los puedes remediar.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

Virgen, Lirio de pureza,
de fragancia celestial,
conserva en nuestro pecho
incorrupta castidad.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

Doncella Sagrada y Pía,
volcán de Amor Celestial
en Tus Divinos Incendios
nuestro espíritu inflamad.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

A Tus hijos pecadores
Dios airado juzgará:
Dígnate, Virgen Clemente.
Sus rigores aplacar.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

Para el ansioso marino
envuelto en la tempestad
sé Tú luminoso Faro
y Puerto de eterna paz.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

Al militar que la sangre
por la patria ha de ofrendar,
Tú que eres gran Patrona
con Tu Manto amparad.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

Mira que el combate arrecia
y es consigna de Satán
cautivar las tristes almas
en el abismo infernal.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

En el postrimero trance,
¡oh, Madre!, haznos piedad,
ven en nuestra agonía,
vennos a consolar.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

El Purgatorio en sus llamas
inexorable será,
más con Tu Escapulario
volvemos a descansar.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

En vida y muerte, Señora,
nuestro júbilo será
recordar cada fineza
de Tu Amor tan maternal.

**R: Que Tu Santo Escapulario
nos libre de todo mal.**

ORACIÓN FINAL

Postrados a Tus Pies, ¡oh, Virgen Purísima!, Madre y Señora del Carmen, Te tributamos ferviente acción de gracias por la benignidad con la que siempre estás dispuesta a escuchar las súplicas de Tus hijos, cofrades y devotos.

Recibe, Señora, en prenda de fiel correspondencia, la total ofrenda de nuestro ser, porque anhelamos pertenecerte en el tiempo y en la eternidad. ¡Oh, Madre de Dios!, Tu amor no tiene límites. Te ha entregado Tu Hijo el reino de la Clemencia; ven, pues, en socorro de los infortunados que clamamos a Ti. Despliega Tu Manto cándido y apacible, como ola de alegre luz de la mañana en el Monte Carmelo y defiéndenos; extiende Tu Cetro de oro sobre el mundo y el infierno, y reprime la soberbia de nuestro común enemigo.

Desde el Trono de la Gloria en que Te mira nuestra fe, atiende, Virgen Santísima del Carmen, el memorial de súplicas de cada uno de Tus devotos. Que revestidos, en fin, Señora amabilísima del Carmen, con Tu Santo Escapulario, vivamos todos en amistad con Dios, podamos morir piadosamente, y seamos pronto librados de las llamas del fuego expiatorio. Y en las mansiones del Paraíso merezcamos ser reconocidos como devotos hijos Tuyos, para glorificar eternamente al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Amén.

DÍA SEGUNDO

La Virgen Satisface por nosotros

En Tus Manos, Señora Soberana, están los Tesoros de la Conmiseración de Dios para con nosotros; eres la única Elegida como Depositaria de las Gracias. No podemos pensar que se cierre Tu Mano, cuando más bien buscas ocasión de salvar a los miserables y derramar sobre los hombres misericordias. Crece Tu gloria, Virgen Santa, cuando solícita velas por la salud de los

arrepentidos. ¡Ah!, nuestra bienaventuranza será, después de ver a Dios, contemplar Tu Rostro benignísimo, hallarnos junto a Ti y habitar para siempre a la sombra de Tu amparo. Amén.

❖ Tres Avemarías, luego los Gozos y la Oración Final.

DÍA TERCERO

La Santísima Virgen es nuestra Fortaleza

¡Oh, Reina del Cielo!, excelsa Virgen María, yo que en otro tiempo fui peligrosamente esclavo (a) del demonio, ahora me consagro a Ti como perpetuo (a) siervo (a) Tuyo (a), y me ofrezco a honrarte y servirte por toda mi vida. Los peligros son continuos, los enemigos no duermen y, ¡cuántas nuevas tentaciones me quedan por vencer! ¡Ah, Señora mía, dulcísima!, ayúdame en los asaltos que me prepara el infierno, y no permitas que vuelva a caer en el pecado ofendiendo a Tu Hijo Divino Jesucristo. Amén.

❖ Tres Avemarías, luego los Gozos y la Oración Final.

DÍA CUARTO

María, Virgen de vírgenes

En verdad, Virgen sin mancha, que con Tu Pureza ennobleciste el Cielo, trajiste a Dios a la Tierra, cerraste el paso al vicio, diste Ley a relajadas costumbres, y hasta iluminaste a los pueblos gentiles con la Pureza de Tu resplandor. ¡Virgen mil veces bendita!, en Quien se cifran la delicada flor de la Virginitad y el noble fruto de la Maternidad; mil veces bendita, Virgen, que mereciste la gloria de llevar en Tu Seno al Hijo de Dios, demostrando ser Reina de irrefutable castidad.

❖ Tres Avemarías, luego los Gozos y la Oración Final.

DÍA QUINTO

La Virgen nos enseña a ser humildes

¡Oh, Virgen Sacrosanta!, a Ti recurrimos los desvalidos en la tribulación y en los contratiempos

que nos afligen en la vida. Tú eres nuestra Defensa y Refugio; Tú eres nuestra única Medicina, Socorro y Abrigo. Del mismo modo que los pollitos, si de pronto ven revolotear sobre sus cabezas al ave de rapiña, corren a esconderse debajo de las alas de la gallina, así, nosotros buscamos refugio para nuestras almas bajo Tu Patrocinio. No tenemos otro amparo que el Tuyo, Virgen del Carmen. Eres Tú únicamente nuestra Protectora y hacia Ti tornamos todos la mirada ansiosa.

- ❖ Tres Avemarías, luego los Gozos y la Oración Final.

DÍA SEXTO

Caridad que inflama el Corazón de la Virgen

Tu Nombre, ¡oh, Madre de Dios!, está lleno de todas las gracias y bendiciones Divinas. Siendo así, ¡oh, Santísima Madre del Salvador!, que Tu Bondad y Tu Caridad exceden a la de todos los otros Santos, ya que en el Cielo puedes más que todos ellos, porque es Tu Hijo el mismo Dios. Y nosotros, que celebramos Tu Gracia, y comprendemos cuán excelsa es Tu Bondad, Te suplicamos que Te acuerdes de nosotros y de nuestras miserias.

- ❖ Tres Avemarías, luego los Gozos y la Oración Final.

DÍA SÉPTIMO

La Virgen nos asiste en la hora de la muerte

¡Oh, María!, Amparo de los desdichados pecadores, ¡oh, dulcísima Madre mía!, cuyo dolor en presencia de la muerte de Tu Hijo en la Cruz no tiene nombre en la lengua de los hombres, haz que por aquel mismo dolor alcance yo misericordia en el tránsito de esta vida mortal. Que mediante Tu poderosa intercesión huyan lejos de mí los enemigos infernales. Acoge Tú mi alma y preséntala a los pies del Eterno Juez. ¡Oh, Reina mía!, no sea yo de Ti abandonado (a). Ruega a Tu amadísimo Hijo, me conceda morir abrazado (a) a Sus Pies, besando Sus Llagas Divinas y diciendo: 'Jesús y María, reciban mi alma en su última agonía.' Amén.

- ❖ Tres Avemarías, luego los Gozos y la Oración Final.

DÍA OCTAVO

La Virgen alivia las penas del Purgatorio

¡Oh, Madre bondadosa de los hombres, Virgen Santísima del Carmen! ¿Qué mayor prenda podrías darnos de predilección? Yo recibo con el alma agradecida y con los ojos bañados en dulces lágrimas el santo Escapulario que me das. Quiero llevarlo sobre mi pecho todos los días de mi vida, quiero morir con él, de suerte que me reconozcas por uno de Tus hijos muy amados, abrevies el tiempo de mi purgatorio, y me introduces a la presencia de la Santísima Trinidad, en compañía de los Ángeles y de todos los bienaventurados. Amén.

- ❖ Tres Avemarías, luego los Gozos y la Oración Final.

DÍA NOVENO

Incomparables Poderes de la Virgen del Cielo

¡Oh, Salud! ¡Oh, Llena de Gracia, el Señor es Contigo! Te saludo, causa de nuestra alegría, ya que por Ti la sentencia de nuestra condenación fue revocada y cambiada en juicio de bendición. Te saludo, ¡oh, Templo de la Gloria de Dios, Casa Sagrada del Rey de la Majestad! Tú eres la Reconciliación de Dios con los hombres. Te saludo, ¡oh, Madre de la bienaventuranza!, verdaderamente Tú eres Bendita, porque entre todas las mujeres fuiste hallada digna de ser Madre de nuestro Creador. Todas las naciones Te llaman Bienaventurada.

¡Oh, María!, si en Ti pongo mi confianza seré salvo (a); si me hallo bajo Tu protección nada he de temer, porque ser Tu devoto (a) es tener armas ciertas de salvación. Ahora que estás exaltada en lo más alto de los Cielos, el mundo Te considera como Propiciatoria común de todas las naciones. Te suplicamos, pues, ¡oh, Virgen Santa!, que nos concedas el auxilio de Tus súplicas delante de Dios; súplicas que atraerán sobre nosotros bendiciones copiosas de gracias. Amén.

- ❖ Tres Avemarías, luego los Gozos y la Oración Final.